

En esta última colección que, con la obrita de Apuleyo *Amore e Psiche* ha alcanzado el número cuarenta y cinco, está publicada la obra que nos ocupa.

El título es enormemente sugestivo pero la traemos a colación a esta revista por su contenido que tiene que ver mucho con la comunicación social. Antonio Tosti, natural de Roma, es profesor de Dermatología en la Facultad de Medicina de la Universidad de Palermo y se ha dedicado a coleccionar anuncios de prensa de finales del siglo pasado y principios del nuestro sobre cuestiones médicas. Fantásticos anuncios que nos prometen modificar la forma de nuestra nariz con cómodos moldes adaptables, duchas oculares que cambiarán nuestras miradas, bombas de aspiración que desarrollarán el pecho de las señoras, píldoras y polvos de todo tipo, jabones depilatorios etc.

El título parece ofrecer más de lo que el libro nos da. Sin embargo, el autor nos explica desde el principio que el campo de la estupidez humana es tan vasto que necesariamente tiene que restringirse sólo a un aspecto que él conoce bien. Y ciertamente lo consigue pues, en efecto, la estupidez humana es particularmente sensible al «misterioso fascino suscitato dai rimedi, quello, cui la natura umana difficilmente resiste, dell'esoterico e soprattutto, il soccorso della dea, dispensatrice di stupidità».

Los fantásticos remedios que ridiculiza Tosti en su obra han adquirido formas nuevas, más tecnológicas, más modernas pero, sin embargo, su investigación bien podría haber llegado a nuestros días.

ALEJANDRO PIZARROSO QUINTERO

VARIOS AUTORES, *Bibliografía crítica sobre la historia de la ciencia, la medicina y la tecnología de Aragón*. Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1992, 269 págs.

El título de la obra que comentamos resulta suficientemente ilustrativo acerca de su contenido, bien que se circunscribe a las edades moderna y contemporánea. Dejando de lado lo de si existe una «ciencia, medicina y tecnología de Aragón» — puesto que nos llevaría muy lejos en disquisiciones más o menos bizantinas—, una pregunta se nos ocurre al vuelo: ¿Qué debe entenderse por científico aragonés? A esta cuestión responden los autores: los nacidos en Aragón —entiéndase territorio de la Comunidad Autónoma actual—, los formados en Aragón, o los que realizaron buena parte de su obra en dicha tierra; y para curarse en salud, han preferido pecar por exceso que por defecto.

Se inscribe, por tanto, el libro, entre los intentos que últimamente se vienen haciendo desde diferentes Comunidades Autónomas, no sé si por redescubrir mejor unos orígenes que se presuponen en algún modo diferenciados, o, al menos, por desempolvar algunas parcelas del pasado; concretamente, y en este caso, la de los científicos —con la concreción aludida— que han atendido de una manera crítica a las parcelas a las que el título se refiere.

En cuatro partes se estructura el libro. En la primera se ofrece una lista de repertorios, obras y revistas consultadas. La segunda la constituye el repertorio propiamente dicho, en el que se ordenan las referencias bibliográficas por autores, seguidas de abreviaturas que remiten a la primera parte. La tercera es un índice onomástico y la cuarta otro índice dedicado a las instituciones.

Bien que atendiendo a una parcela más concreta, cabe inscribir esta obra en el marco de la más amplia investigación desarrollada desde hace unas tres décadas por el profesor López Piñero, cuyos resultados es posible que sean mejores en tanto en cuanto, previamente, se disponga de estudios monográficos provinciales o regionales, así como de personajes clave concretos. Eso sí, sin que los árboles nos impidan ver el bosque; ¡y menos cuando el bosque de la ciencia española no parece muy tupido y espeso!

JUAN JOSÉ FERNÁNDEZ

VENTÍN PEREIRA, José Augusto, *Empresa informativa. Teoría de la toma de decisiones*. Madrid, Fragua, 1994, 210 págs.

Ventín Pereira, profesor titular de empresa informativa, concibe su nuevo trabajo como un método para familiarizar a los alumnos de la Facultad de Ciencias de la Información con una materia que, por su dimensión e historia pedagógica, les puede resultar lejana y distante de la actividad profesional que desarrollarán como resultado de haber elegido esta disciplina académica. Una idea que, como se podrá comprobar a lo largo de la obra, se encuentra muy alejada de la realidad, pues ya se pueden ofrecer, a partir del análisis científico, unos planteamientos dinámicos y eminentemente prácticos de la asignatura, que pongan en contacto, definitivamente, el mundo académico con el profesional.

El autor se separa de la escuela mercantil-economicista creada por Nieto y Tallón, que ha imperado hasta el momento como línea de estudio. «La información no existe por sí sola, es necesaria crearla». Desde una óptica estructural-funcionalista, se analizan las relaciones de influencia entre las personas, los instrumentos, los métodos y la sociedad en ese proceso de creación. Este trabajo trata de explicar el «cómo» y el «por qué» de la información. Sistematiza desde los primeros pasos fundacionales que llevan a la creación de una empresa informativa hasta el proceso total de la «industrialización» del acontecimiento. Ventín defiende la actividad de «gestión informativa» que realiza el profesional del periodismo, para demostrar que la dirección de una empresa informativa es una actividad que debe desempeñar quien posea una serie de conocimientos y saberes muy específicos y, afirma, que esta actividad, específicamente periodística, ha de corresponder a los gestores de la información, que son los responsables del proceso de materialización de la noticia.

¿Qué es la empresa? ¿Qué es la información? ¿Qué sucede cuando conviven estos dos conceptos unidos? es lo que se analiza a raíz de los distintos procesos industriales que realiza la empresa informativa y que el autor denomina «la génesis de la noticia». La información es para la empresa, para la actividad empresarial, un proceso de selección de una serie de ideas, acontecimientos y hechos que se producen a diario en la sociedad, por lo que llegamos a la conclusión de que las noticias son los acontecimientos que produce la actividad social. De aquí se deduce que la primera actividad empresarial sea la de «selección». Seleccionar aquello que sea importante para el sistema nos permite enlazar con otra característica importante de la actividad empresarial: «el interés». Por ello, el autor estudia la funcionalidad del sistema, la sucesión de hechos que son el resultado tangible o la manifestación de la función social del sistema.